

## LOS DIOSES

Los dioses más importantes de los griegos son comúnmente llamados: los doce Olímpicos, por residir en el monte Olimpo. Ciertamente, ellos eran trece divinidades de peso y, además, numerosas figuras menores.

A continuación le ofrecemos un listado de dioses para que pueda crear su propio esquema sobre los dioses y no se pierda cuando le expliquemos cada una de las historias.

**Zeus:** jefe de los dioses / **Urano:** personificación del cielo

**Gea:** la tierra / **Posidón:** dios del mar / **Hades:** dios de lo subterráneo

**Deméter:** diosa de los cultivos / **Hera:** esposa de Zeus

**Ares:** dios de la guerra / **Hefesto:** dios guerrero

**Hebe:** diosa de la juventud / **Ilitía:** diosa de los partos

**Afrodita:** diosa del amor / **Atenea:** diosa de la sabiduría y la guerra

**Metis:** personificación del consejo / **Perséfone:** diosa del Inframundo

**Apolo:** dios de la música y la poesía / **Artemis:** la diosa cazadora

**Dioniso:** dios del vino y las fiestas / **Hermes:** dios mensajero

### Datos a tener en cuenta.-

Urano cubrió a Gea, la Tierra, que produjo innumerables hijos, de los que el menor era Crono. Cansada de dar a luz, Gea consiguió la ayuda de Crono, que amputó los genitales de su padre con una hoz y los arrojó al mar. Crono se casó a continuación con su hermana Rea, pero como sabía que estaba destinado a su vez a ser destronado por uno de sus hijos, se comió a sus primeras tres hijas y dos hijos tan pronto como nacieron. Cuando se quedó embarazada de Zeus, Rea escapó a Creta y dio a luz en una gruta del monte Ida; dejó allí al niño al cuidado de las ninfas, mientras que ella regresó junto a

Crono y le presentó una gran piedra envuelta en mantillas, que él se tragó creyendo que era su hijo recién nacido.

Cuando Zeus creció, obligó a su padre a vomitar a todos sus hermanos y hermanas mayores; después ellos le declararon la guerra a Crono, vencéndolo y confinándolo para siempre en las profundidades del Tártaro, bajo la superficie de la Tierra.

Seguidamente, Zeus y sus hermanos hicieron partes para determinar cómo se tenía que dividir su poder. A Posidón le tocó el control y dominio de los mares, mientras que a Hades le correspondió el no menos importante poder sobre el mundo subterráneo y sobre la muerte; por su parte Zeus consiguió la soberanía sobre todo, gobernando la tierra y el cielo. Sus tres hermanas eran Hestia, diosa del hogar; Deméter, diosa de los cultivos y el grano, y Hera, la esposa de Zeus.

Hera, mujer de Zeus, parió a Ares, el dios de la guerra, y el cojo Hefesto; también a Hebe, diosa de la juventud, y a Ilitía, diosa de los partos. Hay muchas versiones sobre el nacimiento de Afrodita, la diosa del amor, una de las cuales nos cuenta que nació de la espuma cuando Crono arrojó al mar los genitales de Urano.

Atenea, diosa de la sabiduría y de la guerra, era la hija de Zeus y Metis, la personificación del consejo; su nacimiento fue inusual, porque cuando Metis estaba embarazada, Zeus supo de una profecía según la cual, si daba a luz a una niña, a continuación tendría un hijo que gobernaría el universo. Por eso, Zeus se tragó a Metis, y, pasado el tiempo, Atenea surgió de la cabeza de su padre plenamente desarrollada y totalmente armada con la ayuda de Hefesto, que se encargó de abrir la cabeza de Zeus.

## LA BELLA AFRODITA

La bella Afrodita, diosa del amor, estaba casada con Hefesto, quien ostentaba el título de dios del fuego y del trabajo del metal. Sin embargo, Afrodita se enamoró de Ares, dios de la guerra. Hefesto, aunque era un virtuoso herrero y artesano, era cojo y feo, mientras que Ares era todo lo contrario que él: guapo y viril.

Afrodita y su amante acostumbraban a encontrarse fugazmente en secreto en el palacio de Hefesto, hasta que un día el Sol los vio y le contó al dios guerrero lo que sucedía. Hefesto se enrabió, e inmediatamente inventó una red maravillosa, sutil como una telaraña pero fuerte como el acero, e invisible a simple vista; puso la red alrededor del lecho de Afrodita antes de partir para un viaje a la isla de Mente junto a Afrodita.

Pero cuando la pareja se abrazó estrechamente, la red cayó sobre ellos y los atrapó, dejándolos colgados de manera que no podían moverse ni escapar. Hefesto, avisado otra vez por el Sol, corrió velozmente a su casa y dio salida a su cólera; parado delante de la puerta, llamó gritando a todos los dioses para que acudieran y vieran a la descarada pareja. Posidón, Apolo y Hermes acudieron, aunque las diosas permanecieron decorosamente en casa, sin querer ver lo que ya sabían que pasaba.

Cuando vieron la astuta trampa de Hefesto, surgieron varias sugerencias, como por ejemplo que Ares debería dar a Hefesto el pago de los adúlteros a los maridos. Apolo le preguntó a Hermes si le gustaría estar en el lugar de Ares; Hermes replicó que incluso si las cadenas fueran tres veces más fuertes e incluso si todos los dioses y diosas estuvieran mirando, él no renunciaría a la oportunidad de dormir al lado de Afrodita. Posidón estaba muy preocupado por el suceso y le pedía a Hefesto que los dejara libres.

Finalmente, la pareja huyó deshonrada: Ares hacia Tracia y Afrodita hacia el santuario de Pafos, donde las tres Gracias la bañaban y vestían con espléndidas ropas.

## LOS TRABAJOS DE HÉRCULES

Hércules fue un héroe tébano hijo de Zeus y de Alcmena, mujer del general Anfitríon. Para engendrarlo, puesto que Zeus deseaba fervientemente que su madre fuera Alcmena, se convirtió en la figura de su marido y se unió a ella en su lecho la misma noche que Anfitríon, volviendo de una expedición, concibió junto a su mujer a Ificles, que nació al mismo tiempo que Hércules.

Hera, realmente convencida de dar muerte al hijo de su infiel marido, y mucho más enfurecida por el hecho de que Zeus se jactara de su hazaña entre los otros dioses, envió dos grandes serpientes para que acabaran con su retoño. A pesar de que el niño era aún muy pequeño estranguló a ambas bestias. Sin embargo, su madre le abandonó temiendo la ira de Hera y el bebé fue recogido por Hermes, quien engañó a Hera de tal modo que ésta dio de amamantar a Hercules convirtiéndolo en inmortal.

Las doce pruebas.- Hércules debía obediencia a Euristeo, rey de Micenas. Esto se debe a que la diosa de la fortuna había decidido que el que naciera antes de entre ellos dos debería ser siervo del otro. Hera provocó el adelantamiento del nacimiento de Euristeo dos meses porque odiaba a Hércules. Euristeo, tirano despótico, llamó a su corte a Hércules y le encomendó la realización de doce pruebas a cuya ejecución no pudo negarse.

La primera prueba a la tuvo que enfrentarse nuestro personaje fue matar al león de Nemea, creado por Tifón. Era este un animal al que no podía herirle arma alguna. A pesar de todo, Hércules no se amedrentó ante el reto: primero aturdió al león con su garrote, le lanzó todas las flechas de su carcaj y después lo estranguló. La piel del animal sirvió como trofeo ante tamaño reto.

En su segunda prueba mató a la Hidra, que vivía en un pantano en Lerna, cerca de Argos. Este monstruo tenía nada menos que nueve cabezas. Una cabeza era inmortal y, cuando le cortaban cualquiera de las otras, crecían dos en su lugar. Hércules quemó cada cuello mortal con una antorcha para impedir que crecieran otras nuevas y finalmente sepultó la cabeza inmortal bajo una

roca. Después mojó sus flechas en la sangre de la Hidra para envenenarlas y poder luchar con más potencia contra sus enemigos.

Posteriormente Hércules tuvo que capturar viva a una cierva con cuernos de oro y pezuñas de bronce que estaba consagrada a Artemisa, diosa de la caza, y que corría a una enorme velocidad. Para lograr esta hazaña, Hércules la persiguió durante doce meses sin parar y finalmente cayó en sus trampas.

El cuarto trabajo consistió en cazar a un gran jabalí cuya guarida estaba en el monte Erimanto en Arcadia. Cuando lo trajo, Euristeo tuvo que esconderse en un tonel del espanto que le produjo la presa que le trajo Hércules.

A continuación, Hércules tuvo que limpiar en un día la suciedad acumulada durante treinta años por un rebaño de tres mil vacas en los establos de Augias. Para ello, desvió el cauce de dos ríos, haciendo que corrieran por los establos y se llevaran a su curso todo rasto de suciedad.

En su siguiente trabajo apartó una enorme bandada de aves de picos, garras y alas de bronce que vivían junto al lago Estínfalo y atacaban a las gentes del lugar, devastando sus campos y cosechas, mediante flechas.

Para cumplir su séptimo trabajo, Hércules entregó a Euristeo un toro furioso que Poseidón, dios del mar, había enviado para aterrorizar a Creta.

Posteriormente, Hércules tuvo que someter a las Amazonas, mujeres que mataban a sus hijos y educaban a sus hijas en la lucha. Para ello contó con la ayuda de Teseo, y finalmente, logró su objetivo: entregar el cinturón de la reina de todas ellas, Hipólita, a Euristeo.

En su camino a la isla de Eritia para capturar los bueyes de Gerión -el monstruo de tres cabezas- Hércules erigió dos grandes columnas (que, actualmente, conocemos como los peñones de Gibraltar y de Ceuta) como monumentos conmemorativos de su hazaña en las que grabó la frase "non plus ultra" logrando comunicar el Mar Mediterráneo y el Atlántico.

Después de que Hércules se llevara los bueyes, que eran custodiados noche y día por un perro de siete cabezas, inició el que era su undécimo trabajo. Fue a buscar las manzanas de oro de las Hespérides para lo que Atlas, padre o tío de éstas según las diferentes versiones, tuvo que ayudarlo. Hércules consiguió adormecer al dragón protector que velaba por las frutas y que nunca dormía; una vez logrado esto, levantó el mundo bajo sus espaldas mientras Atlas recogía las manzanas de debajo de éste. Sin embargo, Hércules observó extrañado como Atlas no mostraba la más mínima intención de ocupar de nuevo su lugar, lo que preocupó a nuestro héroe. Entonces, Hércules le dijo a Atlas que cogiese un momento el firmamento mientras se acomodaba una almohada. Al hacer eso, Atlas soltó las manzanas y Hércules las cogió y desapareció de allí haciendo fracasar los intentos del gigante de desquitarse de su pesada obligación.

El último y más difícil y decisivo trabajo de Hércules fue capturar a Cerbero, el perro de los infiernos, lo que consiguió sin ayuda de armas, como Hades le había hecho asegurar. Después de mostrarlo en Micenas, lo devolvió a su lugar.

## TESEO DE ATENAS

Teseo es para los atenienses el héroe por excelencia, comparable a Hércules. Era hijo del rey Egeo pero pasó su juventud en la patria de su madre, en el sur de Grecia. Cuando llegó a la adolescencia marchó hacia Atenas, eliminando, de paso, los numerosos bandidos que proliferaban en la ruta terrestre. En la ciudad ática se ofreció como miembro de la ofrenda al rey Minos: siete muchachos y siete doncellas debían ser entregadas cada nueve años; los jóvenes eran entregados al llegar a Creta al Minotauro.

Una vez en Creta, la hija del rey Minos, Ariadna, se prendó de la belleza de Teseo y evitó que fuera sacrificado en este ritual. Para ello Ariadna acudió al constructor del laberinto donde vivía el Minotauro, Dédalo, quien le indicó que atara un hilo a la puerta y lo desenrollara conforme iba avanzando. Teseo siguió las instrucciones y llegó a la cámara del monstruo donde le dio muerte. A continuación volvió sobre sus pasos y rescató a los demás jóvenes atenienses que esperaban ser ofrecidos a la bestia. Ya de nuevo junto con Ariadna se embarcaron hacia Atenas, haciendo escala en la isla de Naxos donde quedó ella.

Al regresar a Atenas, Teseo olvidó colocar una vela blanca en señal de victoria por lo que su padre pensó que había sido sacrificado en Creta. Egeo se tiró al mar y en su memoria este mar lleva su nombre.

Teseo reinó en Atenas hasta que poco tiempo después logró instaurar la democracia. En la capital del Atica se convertirá en defensor de los débiles y oprimidos, sin que esto sea impedimento para proseguir sus andanzas aventureras. Fue al país de las amazonas para tener un hijo con su reina, participó en la expedición de los Argonautas para conquistar el Vello de Oro y tomó parte en la caza del jabalí de Calidonia, salvando la vida de su amigo Piriteo.

También estuvo en la lucha de los lapitas contra los centauros, que tuvo lugar en la boda de Piriteo, cuando los ebrios centauros decidieron raptar a las mujeres. Raptó a la todavía niña Helena -más tarde desencadenará la Guerra

de Troya- y viajó hasta el Hades con Piriteo, siendo liberado por su primo Hércules. Teseo en sus últimos años se casó con Fedra, la hermana de Ariadna. Fedra se enamoró de Hipólito, el hijo de Teseo y la amazona, por lo que decidió suicidarse, acusando en una carta al joven Hipólito de haberla mancillado.

Teseo envió al destierro al inocente Hipólito, muriendo antes de alcanzar el exilio. Artemisa reveló la verdad a Teseo y el héroe abandonó su patria, encontrando la muerte en la corte de su amigo Licomedes.

## EL MITO DE PROMETEO

Prometeo, hijo del titán Jápeto y de la ninfa del mar Clímene, y su hermano Epitemeo fueron los encargados de crear la Humanidad y de la ¿titánica¿ tarea de proveer a los seres humanos y a todos los animales de los recursos necesarios para la subsistencia.

Epitemeo creó a todos los animales; por su parte, Prometeo fue modelando una mezcla de tierra y agua creó a los hombres. Prometeo, empeñándose en que éstos fueran superiores al resto de las criaturas mortales, les concedió el fuego.

El desencadenante de la ira de Zeus contra Prometeo y los hombres fue la disputa realizada por los hombres y los dioses en MeKone (Tesalía) por las partes de los animales sacrificados. Prometeo dividió por un lado la carne y las entrañas ricas en grasa, ocultándolas dentro del estómago del buey en disputa. Por otro lado colocó, con engañoso arte, los huesos de buey cubiertos con grasa blanca. Luego le pidió a Zeus que eligiese entre las dos divisiones, el dios optó sin dudar por la grasa y se encolerizó al descubrir lo que ocultaba. A partir de ese momento sólo las grasas y los huesos se entregaron a los dioses en sacrificio; mientras que la buena comida era utilizada para su consumo por los mortales.

Zeus, dolido y resentido por el engaño que acababa de sufrir, decidió vengarse de ellos privando a los mortales del fuego, elemento fundamental no sólo para la cocción de los alimentos, sino también para sobrevivir de las heladas. Prometeo, realmente desesperado, robó la luz del fuego eterno utilizando una caña hueca, sabiendo que esta acción originaría un castigo por parte de Zeus. A pesar del riesgo, los mortales recuperaron el fuego gracias a su valentía.

Castigo de Zeus a Prometeo.- Pero esta vez Zeus no perdonó ni a Prometeo, ni a los humanos y ordenó encadenar a Prometeo a una columna. Esa misma columna, según Esquilo, era sostenida por otro hermano de Prometeo: Atlas. Lanzó, además, un águila para que durante el día le comiera el hígado, un órgano que durante la noche se regeneraba por completo. Prometeo sería

liberado de tanto sufrimiento muchos años más tarde por Hércules, que mató el águila con una flecha, debiendo cargar con las cadenas toda su eterna vida.

## EL JUICIO DE PARIS

Durante el banquete nupcial de la boda del Rey Peleo y la nereida Tetis con la presencia de los dioses, se presenta Eris, diosa de la discordia que no había sido invitada para que no los perturbase con su presencia. Eris lanza una manzana al aire en la que pone "para la más hermosa". Las Nereidas, no se atrevieron a pedir la manzana estando diosas tan bellas como Hera, Afrodita y Atenea que la disputaron.

Zeus no queriendo indisponerse con su esposa o con alguna de sus dos hijas se abstiene de decidir en la disputa y ordena a Hermes que lleve las diosas en presencia de Paris y que este sea el juez del certamen.

Al llegar las diosas al monte Ida, ya bañadas y arregladas cuidadosamente, se preparan para sobornar a Paris. Hermes entrega a este la manzana y las instrucciones de Zeus y ordena a las diosas a que posen sucesivamente ante él.

Atenea le ofrece hacerlo invencible en la guerra; Hera hacerlo soberano de Asia o de todos los hombres; y Afrodita le ofrece por esposa Helena, la más bella de las mujeres. Paris, sorprendido por la propuesta de Afrodita, pregunta como puede hacerle esposa de Helena si esta ya lo es de Anéalo, a lo que Afrodita le responde que lo deje de su cuenta. Paris entrega la manzana a Afrodita resultando así ganadora del certamen.

La figura de Paris.- Paris fue hijo de los reyes de Troya Príamo y Hécuba. Habiendo soñado esta que daba a luz un tizón ardiendo, su hijastro Ísaco profetiza que ese hijo traerá la ruina y la destrucción de Troya aconsejando que no debe vivir.

Al nacer, su padre Príamo lo entrega a un servidor suyo, de nombre Agelao, para que lo abandone en el monte Ida, allí es amamantado por una osa y posteriormente es encontrado por Agelao, el cual lo cría como suyo poniéndole como nombre Paris.

## **LA GUERRA DE TROYA - LAS CAUSAS**

La guerra de Troya es el episodio más importante que ha sobrevivido en la mitología y en las leyendas griegas. Se trata de una historia romántica y con un gran atractivo humano: nos encontramos ante la historia del hombre y su lucha por la vida frente al destino y los dioses.

Causas de la guerra.-

La mujer más hermosa del mundo era Helena, hija de Zeus y Leda. Helena se casó con Menelao, rey de Esparta, y cuando Paris fue a visitarlos acababan de tener una hija, Hermíone. Menelao recibió a Paris en su casa, pero Paris pagó su hospitalidad secuestrando a Helena y escapando con ella a Troya.

El inicio de la expedición.-

Menelao utilizó una estrategia muy buena para conseguir un buen ejército. Lo que hizo fue reunir a todos los pretendientes de Helena y a todos los reyes y nobles de Grecia para poder recuperar a su esposa.

El jefe de las fuerzas griegas era Agamenón, rey de Micenas y hermano de Menelao. Todos los héroes griegos acudieron de todo el continente para cruzar el río Egeo y dirigirse hacia Troya.

Algún héroe, como fue el caso de Odiseo, fingió tener locura para no ir a la guerra porque sabía que no volvería. Tampoco quería que fuera a la guerra su hijo Telémaco a quien disfrazó de mujer y envió a Esciros para mezclarlo con las hijas del rey Licomedes. Durante su estancia se casó con una de las hijas, Didamía.

Más tarde, Odiseo se dio cuenta de que sin Aquiles no conquistarían Troya y fue a buscarlo otra vez.

La enorme fuerza militar griega formada por Agamenón, Menéalo, Odiseo, Áyax, Diomedes y Aquiles, estaba lista para zarpar, pero el viento se mantuvo en su contra. Finalmente, el profeta Calcante reveló que la diosa Artemis exigía el sacrificio de la hija de Agamenón, Infigenia, antes de que el viento cambiase

de dirección. Agamenón se horrorizó, pero la opinión general lo obligó a realizarlo: Ifigenia, convocada con el pretexto de que iba a casarse con Aquiles, fue muerta sobre el altar. De este modo, el viento cambió y los barcos zarparon.

## **LA GUERRA DE TROYA: LA CÓLERA DE AQUILES**

Esta etapa se caracteriza por la pelea entre Aquiles y Agamenón. Después de saquear Troya se repartieron el botín, pero Agamenón, para reafirmar su autoridad sobre Aquiles, le quitó su joven esclava Briseida.

Fue aquí cuando Aquiles se encolerizó. No sólo era un insulto a su honor, sino que era una gran injusticia, ya que Aquiles había hecho la mayor parte de lo necesario para conseguir todo el tesoro y el botín del que Agamenón creía que tenía derecho a disfrutar. Como consecuencia, Aquiles se retiró a su tienda y decidió no tomar parte en la lucha.

La lucha se fue agravando poco a poco y los griegos sufrían una fuerte presión sin Aquiles. Agamenón se vio forzado a ofrecer a Aquiles riquezas de todo tipo y la devolución de Briseida, pero el gran guerrero se negó.

Patroclo, hermano de Aquiles, tomo parte de la lucha dirigiendo sus tropas y con su armadura. Finalmente, fue asesinado por Héctor, el mejor guerrero del bando troyano. Aquiles, apenado por la pérdida de su armadura, mando llamar a su madre Tetis quien le trajo una nueva armadura. Aquiles se reconcilió con Argamenón y regresó al campo de batalla. Tras haber matado a muchos troyanos y sobrevivir al ataque del río Escamandro, Aquiles pudo finalmente encontrar a su principal adversario, Héctor.

Finalmente, ambos héroes se encontraron y tras dar tres vueltas a la muralla de Troya, se enfrentaron cara a cara. Aquiles envió su lanza a la garganta de Héctor y posteriormente lo sometió a numerosas vejaciones para vengar la muerte de su hermano Patroclo.

A continuación, Aquiles organizó un funeral por su hermano. Los restos de Patroclo se pusieron en una urna y se enterraron en un montículo. Cada día, al alba, Aquiles arrastraba el cuerpo de Héctor alrededor del montículo. Príamo, padre de Héctor, se dirigió al campamento de Aquiles para pedirle que enviara el cuerpo de Héctor a Troya para poderle hacer un funeral por su muerte. Aquiles se conmovió y aceptó su súplica.

## **LA GUERRA DE TROYA- EL SAQUEO, ÚLTIMA PARTE**

Tras la muerte del guerrero más grande, los griegos decidieron aplicar la astucia para tomar Troya.

Casi todo el mundo conoce la leyenda del Caballo de Troya: los griegos, que asediaban la ciudad de Troya, construyeron un enorme caballo de madera, se metieron en él y dejaron que los troyanos, pobres ingenuos, lo introdujeran dentro de la ciudad creyendo que era un regalo. Los griegos habían quemado sus tiendas y les hicieron creer que Troya ya no sería tomada.

Al caer la noche, los griegos salieron del caballo y se unieron a sus compañeros que llegaban en barcos. Posteriormente, los troyanos despertaron para encontrarse su ciudad en llamas. Entre los pocos que consiguieron escapar de las llamas estaba Eneas, hijo de Anquises y Afrodita. Avisado por su madre, abandonó la ciudad con su hijo Ascanio y su anciano padre, llevándose con él los dioses de Troya. Finalmente, Eneas llegó a Italia donde fundó una nueva Troya más grande.

## ULISES Y SU REGRESO A ÍTACA

A Ulises, normalmente se le considera hijo de Laertes y de Anticlea. Una leyenda relata como Odiseo nació en el monte Nérito de Ítaca, durante una tormenta. Los partidarios de esta versión dan explicación al nombre de Odiseo con un juego de palabras en las que Odysseus significaría, "Zeus llovió sobre el camino".

El regreso a Ítaca.- Con sus doce naves, Odiseo emprende la vuelta al hogar y realiza su primer desembarco en el país de los Cícones, donde toma la ciudad de Ísmaro. Sólo perdonó la vida de uno de sus habitantes, Marón, que en agradecimiento le regaló un vino que le fue muy útil en la tierra de los Cíclopes.

En el país de los Lotófagos, se les obsequió con el loto, un fruto exquisito que provocaba el olvido. Odiseo tuvo que llevarse a la fuerza a los marineros que lo habían probado.

Luego llegaron a la tierra de los Cíclopes donde Polifemo sorprendió a Odiseo y a algunos de sus compañeros dentro su gruta y los capturó taponando la entrada con una enorme piedra. Para escapar, Odiseo emborrachó a Polifemo con el vino que le había regalado Marón y después le cegó su único ojo. A los gritos de Polifemo aparecieron otros Cíclopes, pero como Odiseo le había dicho que se llamaba "Nadie", cuando los otros Cíclopes le preguntaban que le pasaba, él les respondía que le había cegado "Nadie". Por lo que pensaron que estaba loco y se marcharon.

Después, todos los marineros salieron colgados de la parte inferior de las ovejas que el Cíclope tenía en su cueva y a las que dejaba salir a pastar de una en una palpándoles los lomos, para que no se escapasen los prisioneros, aprovechándose de la ceguera que le habían provocado.

Una vez en el barco, en un acto de orgullo, le gritó a Polifemo que había sido burlado por Odiseo de Ítaca y el Cíclope invocó a su padre, Poseidón, pidiendo que castigase al héroe. Por lo que a partir de aquel momento Odiseo se ganó el odio del dios del mar.

En Etolia, fueron agasajados por Éolo, dios del viento. Les entregó un odre que contenía los vientos, pero la tripulación pensando que se trataba de tesoros, abrió el odre. Se desencadenó una ventisca que les arrojó de nuevo a las costas de Etolia, pero avisado de la oposición de los dioses, Éolo se negó a ayudarles otra vez.

Después llegaron a la tierra de los Lestrígones, que eran antropófagos. Este pueblo, con el rey Lamo a la cabeza, destruyó once de las doce naves de Odiseo.

La única nave que le quedaba a Odiseo llegó a la isla de Eea, donde la maga Circe metamorfoseaba en animales a todos los extranjeros que llegaban a sus dominios. Con ayuda de una hierba que le da Hermes, Odiseo consigue que Circe devuelva su verdadera forma a sus compañeros. Se une a Circe, con la que tiene a Telégono.

Por consejo de Circe, acude al bosque de Perséfone para consultar al alma de Tiresias el futuro. Una vez allí, siempre según las instrucciones de Circe, sacrifica a un carnero joven y a una oveja negra. Las ánimas acuden a beber la sangre del sacrificio, pero Odiseo no les permite beber hasta que llega Tiresias.

Ulises vuelve a Eea, donde le rinde honras fúnebres a Elpenor. Después parte hacia Ítaca, no sin que antes Circe le aconseje como enfrentarse a los monstruos que le esperan a lo largo del camino: las Sirenas, Escila y Caribdis. Las Sirenas eran monstruos mitad mujeres, mitad aves, que con sus cantos atraían a los marineros hasta unas rocas donde los barcos se estrellaban y los navegantes eran devorados.

Odiseo, según las indicaciones de Circe, taponó los oídos de sus hombres con cera de modo que no oyeran los mágicos cantos. Sólo él, que deseaba oírlas, no se los taponó, pero tomó la precaución de pedir a la tripulación que le atase fuertemente al mástil. La leyenda cuenta que tras este fracaso las Sirenas se sumergieron en el mar.

Tras combatir a las Sirenas, llegaron al estrecho de Mesina, en uno de sus lados habitaba Escila, en el otro Caribdis. La primera era un monstruo con la parte superior de mujer y una parte inferior de la que le salían seis medios perros. Para evitar a Caribdis, se acercaron demasiado a Escila y el engendro consiguió capturar y devorar a seis de los hombres de Ulises. Luego atravesaron las rocas errantes, que permanecían quietas desde que las habían logrado cruzar los Argonautas.

Llegaron a Sicilia donde pastaban los rebaños de Helio, dios del sol. El adivino Tiresias, había advertido al héroe que no tocasen las vacas del sol. Sin embargo, el hambre hizo que la tripulación desobedeciese a Ulises y, mientras su jefe dormía, matasen a unas cuantas.

Cuando se hicieron de nuevo a la mar Helio se había quejado a Zeus, que como castigo les envió directos a las fauces de Caribdis. Esta última, provocaba un inmenso remolino que todo lo succionaba. Sólo Ulises, que no había probado las vacas de Helio, se salvo de ser engullido. Permaneció el héroe durante nueve días asido a un trozo de mástil, navegando a la deriva.

Nuestro naufrago llegó a la isla de Ogigia, donde habitaba Calipso. Enamorada de él, lo retuvo durante años hasta que apareció Hermes con el encargo de Zeus de que dejase partir al héroe. Con ella engendró a Nausítoo y a Nausínoo.

Por desgracia, las iras de Poseidón contra el héroe no habían cesado. El dios del mar provocó una tempestad que destrozó la embarcación de Ulises y hubiese perecido si no hubiera contado con la ayuda de la diosa marina Leucótea. Esta diosa, transformada en gaviota, le entregó un velo con el que Ulises se envolvió y que le mantuvo a flote.

Desnudo y agarrado a un madero, llegó en las costas de Esqueria, la actual Corfú. Fue descubierto por Nausícaa, hija de los reyes feacios Alcínoo y Arete. Estos soberanos, compadecidos por las peripecias del héroe, enviaron un navío hasta la cercana Ítaca para llevar a Ulises de regreso a su patria.

Una vez en Ítaca, los marineros depositaron dormido a Ulises en la playa, junto a los valiosos regalos de Alcínoo.

Poseidón molesto con los feacios por la hospitalidad que mostraron a Ulises, convirtió al barco junto a sus tripulantes en piedra. Incluso se decía que había taponado los puertos de Esqueria, arrojando una montaña entre ellos y el mar.

## ULISES Y PENÉLOPE

La genealogía más extendida la hace hija de Icario y de la Náyade, Peribea. Existen variantes respecto a las circunstancias que desembocaron en su boda con Ulises. En principio el héroe acudió a Esparta para pedir la mano de la hermosa Helena, pero al darse cuenta de la cantidad de competidores, renunció a Helena solicitando en su lugar la de una sobrina de Tindáreo, Penélope. Le pudo ser concedida Penélope, en agradecimiento por el juramento que Ulises sugirió a Tindáreo. En este juramento todos los pretendientes de Helena se comprometían proteger al elegido por la muchacha.

Icario se mostró reacio a separarse de su hija y sugirió a Ulises que se quedase a vivir con ellos. Ulises se negó y dejó en libertad a Penélope para elegir con quien se quedaba. La doncella guardó silencio y ocultó su rostro bajo un velo, con lo cual quedó claro que el elegido era Ulises. Icario accedió a su partida y en aquel lugar construyó un templo dedicado al pudor.

La pareja tuvo a Telémaco, que aún era un infante cuando Ulises se vio obligado a partir hacia Troya, atrapado por el juramento que el mismo ideó. Penélope ha permanecido en la historia como un ejemplo de fidelidad conyugal, pues esperó a su esposo durante veinte años, resistiéndose a todos sus pretendientes.

Existe un mito que da explicación a su nombre. Se supone que en principio se llamaba Arnea. Pero Nauplio, que había acudido a Ítaca para vengar la muerte de su hijo, al ver que no conseguía incitarla al adulterio, le dijo a Arnea que Ulises había muerto. Ella desesperada se arrojó al mar, pero unos patos salvajes la mantuvieron a flote, la alimentaron y la llevaron hasta la costa. En recuerdo de este suceso, cambio el nombre de Arnea por el de Penélope, que significa "pato salvaje".

Tras la supuesta muerte de Ulises, se instalaron en el palacio de Penélope, al menos un centenar de pretendientes que codiciaban tanto a la mujer como a las riquezas del héroe. Para obligarla a decidirse por uno de ellos, celebraban banquetes con los que estaban dilapidando las arcas del país. Penélope, para

ganar tiempo, comunicó que elegiría marido el día que terminase de tejer un sudario para su suegro, Laertes. Se pasaba el día tejiendo, pero por la noche deshacía el trabajo del día. Durante tres años les entretuvo con esta idea, hasta que una criada la traicionó.

Cuando Ulises regresa a Ítaca, después de matar a los pretendientes, ella no le reconoce hasta que él le relata detalles sobre su noche nupcial que sólo ellos conocen. Después Atenea alarga la noche para que los esposos puedan disfrutar de su mutua compañía.

## ULISES EN ÍTACA

Nos habíamos quedado en Ítaca en el e-mail número 13, con los feacios depositando en la playa a Ulises dormido, junto a los regalos de Alcínoo y partiendo hacia la cercana Esqueria.

Tras veinte años de ausencia cuando Ulises despertó, al principio no reconoció su país natal. Después Atenea le indica que se dirija a la casa del porquero Eumeo. Telémaco aparece en la cabaña de Eumeo y los tres se ponen de acuerdo para expulsar a los pretendientes de Penélope.

Disfrazado de mendigo, Ulises acude a su palacio. En el camino se topa con el cabrero Melancio, que le propina un puntapié a Ulises, al que por prudencia el héroe no responde. Sólo su perro Argo, lo reconoce, pero muere a sus pies al verlo. Por indicación de Atenea, Ulises se mezcla entre los pretendientes pidiendo limosna para conocer sus corazones. Ellos se burlan de él y Antínoo, le incita a luchar con el mendigo Iro, para ganarse un puesto en el banquete. Ulises le vence de un solo golpe.

Cuando los pretendientes se retiran, Telémaco y su padre esconden las armas de la sala. Al saber que en su palacio hay un mendigo extranjero, Penélope le llama por si puede darle noticias de su esposo. Ella no le reconoce, pero si la vieja nodriza de Ulises, Euriclea, pues descubre la cicatriz que el héroe se hizo durante una cacería con su abuelo, Autólico. Con una señal, Ulises, le ordena que guarde silencio.

Al día siguiente, Telémaco anuncia que su madre se casará con aquel que emule una hazaña realizada por su padre tiempo atrás. La prueba consiste en hacer pasar una flecha a través de doce anillos de hacha, con el arco que Ífito le regaló a Ulises en su juventud.

Sólo Ulises logró repetir la hazaña, los pretendientes ni siquiera lograron tensar el arco. Después Ulises, Telémaco, Eumeo y Filecio se enfrentaron a los pretendientes matándoles a todos menos al heraldo Medonte y al bardo Femio. Luego Odiseo colgó a las mujeres del palacio que se habían deshonrado con

los pretendientes y corto a Melancio, la nariz, las manos, los pies y los genitales arrojando los trozos a los perros.

Por fin Ulises se reúne con Penélope y con su padre Laertes, retirado en el campo desde su partida. Pero aparecen los familiares de los pretendientes, pidiendo justicia. Surge Atenea y pone paz entre ambas partes.